



Planificación y toma de decisiones
Discusión Crítica Semana 5

Leyda Diaz Arroyo

Introducción

La planificación es sumamente necesaria para guiarnos hacia una buena toma de decisiones. Dios es nuestro mayor ejemplo de planificación, pues todo fue creado a partir de un plan maestro. Él se revela como un Dios que ama el orden y bendice la obediencia. Espera que los líderes cristianos seamos buenos mayordomos y hagamos el mejor uso posible de las oportunidades que nos proporciona. Cuando los líderes toman decisiones a la ligera y sus motivaciones son egoístas puede haber consecuencias desastrosas para el ministerio. Hay divisiones internas, malentendidos y sufrimientos que nos podemos evitar. Nuestro proceso de planificación y nuestras decisiones deben estar fundamentados en cumplir la voluntad de Dios para nuestro ministerio y llamado particular. Para lograrlo hay algunas suposiciones que debemos evitar:

- Si oramos al principio y al final de nuestras reuniones Dios guiara todas las decisiones.
- Dios solo quiere que la iglesia de frutos pero sin procesos de poda.
- Todos los miembros de nuestro equipo tienen una relación correcta y fructífera con Dios.
- Si hay crecimiento numérico y participación entonces estamos auténticamente haciendo la voluntad de Dios.

Suponer esto nos puede llevar a sucumbir a las siguientes tentaciones:

- ***Definir el éxito de una forma demasiado estrecha.*** Confiar demasiado en los números nos lleva a dirigir todos nuestros esfuerzos hacia los logros externos. Dios siempre estará mas interesado en la transformación interna de las personas porque esto es necesario para poder discernir su voluntad en nuestro contexto particular.

- ***Hacer planes y actuar sin contar con Dios.*** Esto se ha practicado por siglos y la Biblia contiene historias donde algunos líderes hicieron lo propio y tuvieron que sufrir las consecuencias, entre estos: Abraham, Moisés, Salomón y David. En una era donde la tecnología nos lleva a querer competir y compararnos con otros debemos preguntarnos si nuestros planes son efectivos para la expansión del Reino de Dios y si Él nos está guiando.
- ***Pasarnos de los límites establecidos por Dios.*** Es importante que todo líder cristiano aprenda a esperar, escuchar y respetar sus propias limitaciones. De no hacerlo podríamos estar rebelándonos contra Dios. Tratar de hacer mas de lo que Dios quiere que hagamos es una formula para el fracaso y el agotamiento emocional. Los limites funcionan como un cerco de protección que nos mantiene dentro de la voluntad de Dios.

Características de la planificación y la toma de decisiones emocionalmente sanas

Todo buen líder que desea ocuparse de mantener un corazón sano, blando y sensible ante la dirección de Dios practica los siguientes principios:

1. **Definimos el éxito como una manera radical de hacer la voluntad de Dios.** Debemos aprender a hacer mas lento nuestro ritmo de vida para escuchar la voz de Dios y hacer su voluntad. Cuando vamos a la Biblia vemos líderes siendo exitosos para Dios que al compararlos con las definiciones actuales de éxito no llenarían los requisitos. Jesús fue uno de estos. El estándar de Dios para el éxito ministerial consiste en hacer lo que Dios nos ha pedido que hagamos, hacerlo a su manera y hacerlo en su momento.

2. **Creamos un espacio para la preparación del corazón.** Es necesario que tanto el líder como su equipo de trabajo se alejen deliberadamente de las distracciones para discernir y seguir la voluntad de Dios. Jesús nos da ejemplo de que es necesario separarse de las personas y tener momentos de intimidad con Dios antes de tomar las decisiones más importantes. Jesús tuvo que aprender a obedecer al Padre; lo mismo es cierto para nosotros hoy. Es en estos momentos donde dejamos los apegos a cosas secundarias que nos pueden alejar del plan de Dios.
3. **Oramos para pedir prudencia.** Es importante pensar por adelantado y analizar con cuidado las consecuencias a largo plazo de nuestras decisiones. Debemos pensar con claridad y no dirigirnos por impulsos o emociones. Mantener un corazón enseñable nos ayuda a aprender prudencia de los errores de otros y de los nuestros.
4. **Buscamos a Dios dentro de nuestras propias limitaciones.** Toda iglesia debe atenerse a sus propias limitaciones. Dios se perfecciona en nuestras debilidades no en nuestras fortalezas. Cuando las aceptamos Dios se puede glorificar a través de nosotros.

El ejemplo de Nehemías

Siempre es bueno que podamos identificar modelos bíblicos para un liderazgo con propósito. El pastor Rick Warren nos enseña varios principios de planificación que podemos aprender al estudiar a Nehemías.

1. **Los líderes piensan todo detalladamente.** Nehemías oró e hizo planes por cuatro meses. Los líderes deben tomarse tiempo para alejarse y pensar las cosas detalladamente. Es ahí donde obtenemos la visión de Dios. Se debe ser proactivo y planificar incluso para lo que puede salir mal.

2. **Los lideres se preparan para las oportunidades.** Dios siempre proveerá las oportunidades necesarias para que su propósito se cumpla en nosotros. Nehemías tuvo la oportunidad de presentarse ante el rey, venció sus propios temores y la aprovechó. Como había estado haciendo los planes necesarios supo exactamente lo que debía pedirle.
3. **Los lideres se fijan una meta.** Nehemías pidió cosas concretas porque su meta estaba claramente definida: quería reconstruir los muros. Nuestras metas deben ser realistas; ni muy bajas pero tampoco imposibles de cumplir. Debemos soñar en grande e ir despacio hacia el cumplimiento de cada una de esas metas.
4. **Los lideres se fijan fechas limite.** Toda meta necesita una fecha límite para su cumplimiento. Nehemías oró , planificó, se fijó una meta y estableció una fecha límite.
5. **Hay que prever los problemas.** Nehemías tomó tiempo para prever todos los detalles y le pidió protección al Rey. Todo buen líder sabe que en el camino al cumplimiento de una meta se van a presentar problemas. El buen líder ya tiene la solución al problema antes de que suceda.
6. **Los lideres calculan el precio.** Nehemías sabia con precisión todo lo que iba a necesitar. Hizo investigaciones y estaba preparado por adelantado. Estaba muy consciente de los riesgos que enfrentaría.

Se necesita la ayuda de otros para cumplir nuestras metas y no debemos tener miedo de pedirla. El liderazgo tiene riesgos y debemos asumirlos después de haber orado y planificado. No debemos tomar por sentado que una persona no puede hacer algo por no tener el corazón correcto. Dios transformó o el corazón del Rey para que se cumpliera el plan de Nehemías y proveyó los recursos necesarios para que el cumpliera su asignación porque la visión venia de Él.

Conclusión

Es sumamente importante que evaluemos constantemente si estamos haciendo la voluntad de Dios. No podemos andar copiando estrategias de otros ministerios ni comparándonos con sus niveles de crecimiento numérico. Muchas veces esto es lo que hacemos y cometemos errores cuyas consecuencias nos desgastan física y emocionalmente. Si nos salimos del plan de Dios para hacer las cosas en nuestras propias fuerzas vamos a terminar extenuados y frustrados.

Pienso que todo líder cristiano ha tenido que enfrentarse a las consecuencias de no haber planificado correctamente antes de tomar una decisión. Personalmente tengo que admitir que en momentos nos hemos desesperado y tomado decisiones que no estaban en el plan de Dios o al menos no era el momento oportuno. Esto ha tenido consecuencias que nos han llevado a un proceso de aprendizaje y madurez espiritual, pero la experiencia no fue agradable.

Es importante recalcar la necesidad de tener momentos de intimidad con Dios. Especialmente en un contexto cultural donde el liderazgo cristiano tiene una gran diversidad de funciones y demandas constantes. Necesitamos desarrollar nuestro oído espiritual para escuchar la voz de Dios por encima de todas las otras voces y poder desarrollar la capacidad de separar unos asuntos de otros. Discernir cuales son las prioridades de Dios para nuestro liderazgo no es una tarea fácil pero no hacerlo nos lleva a tomar pobres decisiones, crear ministerios innecesarios y nombrar a personas que no están preparadas para asumir sus responsabilidades. La aportación de ambos autores sobre este tema es excelente y nos invita a una profunda reflexión.